



De “ayudar” a “asumir”: Perspectivas profesionales sobre padres y madres que cuidan

Esta publicación forma parte del conjunto de Publicaciones AFIN dedicadas al proyecto de investigación RecerCaixa: “Hombres cuidadores: Retos y oportunidades para reducir las desigualdades de género y afrontar las nuevas necesidades de cuidado”.

Numerosos estudios cuantitativos en España indican que las mujeres emplean el doble de tiempo que los hombres en tareas relacionadas con el cuidado de los hijos y el hogar. En 2001, un estudio comparativo de entre 22 países, concluyó que los tres países en los que los hombres participaban

menos en el trabajo familiar eran los coreanos, los japoneses y los españoles. Tras la exposición de estos datos, resulta paradójico que en un estudio de 2015, el 64% de la población española se declara partidaria de un modelo de familia igualitario, mientras que las Estadísticas de Empleo del Tiempo del INE (2009-2010) indicaban que las mujeres dedican a las tareas domésticas una media de 4,29 horas diarias, mientras que los hombres, 2,32 horas, lo que también coincide con las Estadísticas de Usos del Tiempo del Instituto de Estadística de Catalunya.

Dirección publicación:

Diana Marre
y Beatriz San Román

Contenidos de este número:

Alicia Paramita Rebuelta Cho

Imágenes:

Sara Cendán Masip (SACEMA)

Coordinación:

Victòria Badia

Difusión:

Maria Galizia

Maquetación:

Marta Mayoral

Suscripción y contacto:

gr.afin@uab.cat

ISSN: 2013-2956



Con el apoyo de:

recerCaixa

ACUP ASSOCIACIÓ CATALANA
D'UNIVERSITATS PÚBLIQUES



No obstante, existe un vacío en estudios sobre corresponsabilidad desde una perspectiva cualitativa en España. Algunas autoras han puesto de manifiesto la necesidad de estos estudios para una comprensión más minuciosa y detallada de las negociaciones y motivos de distribución de las tareas de cuidado entre madres y padres. En 2005, un estudio en Madrid mostró que los hombres habían empezado a sumarse más a algunas tareas que antes solían hacer solo las mujeres, en este caso: cocinar. Lo que suponía un aumento en la participación del cuidado de los hijos e hijas. Por otra parte, un estudio en 2010 analizó los procesos de negociación de las tareas del hogar y mostró que se producen numerosos conflictos entre hombres y mujeres para consensuar soluciones satisfactorias para ambos en según qué tareas.

Así, continuando con un tema que llevamos meses tratando, este número aporta un enfoque novedoso y necesario por dos motivos. El primero: ofrecer la perspectiva de los propios profesionales que tratan a diario con niños/as, adolescentes y familias; y el segundo: contribuir

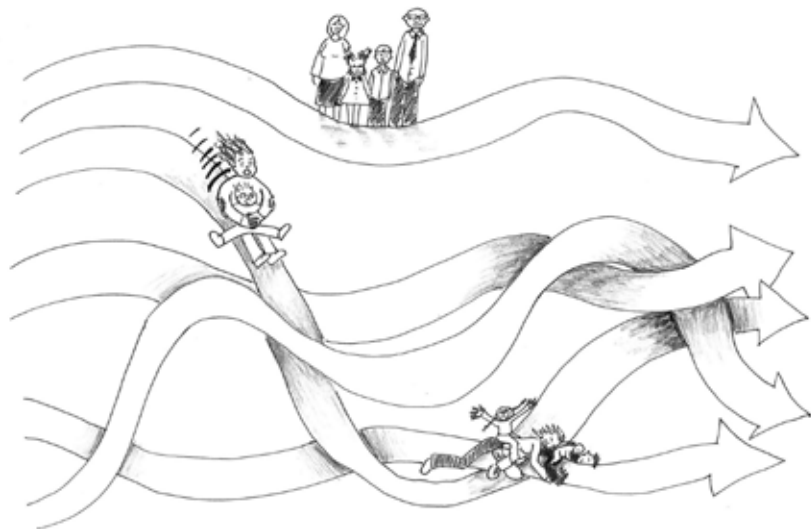
al aumento de estudios cualitativos españoles en este campo.

Entrevistando a un total de dos psicopedagogas-logopedas, un pediatra, una ginecóloga, un psiquiatra, una terapeuta ocupacional y cinco psicólogas/os clínicos, cabe resaltar que estos suelen atender a personas de diferentes niveles adquisitivos y diversidad cultural de la provincia de Barcelona, lo que nos proporciona una visión aún más general sobre cómo perciben la distribución de las tareas de cuidado entre los padres y las madres de las familias que atienden a diario.

Principalmente hablamos de parejas heteroparentales siendo este modelo de pareja el más habitual en las consultas de las y los profesionales entrevistados. En relación al uso de los tiempos que emplean padres y madres en cuestiones relacionadas con el cuidado de sus hijos e hijas, señalado anteriormente y también en Publicaciones AFIN anteriores (Alvarez 2016, Isern y Rivera 2016, Arias y Compagnucci 2016, Bodoque et al. 2017), los y las profesionales corroboran que la participación de los hombres ha aumentado con respecto a hace unos años. Sin embargo, señalan que



generalmente lo que se ha producido es un incremento de la “ayuda” en el cuidado de los hijos/as y en las tareas del hogar, lo que no significa, remarcan, que estos “asuman” estas cuestiones como tareas “suyas” como usualmente sí hacen las madres. Es decir, el que los padres ayuden más no significa que se responsabilicen al mismo nivel que las madres, quienes parecen seguir siendo las principales cuidadoras. Eso sí, reconocen que ha habido un cambio generacional remarcable, pero que aún está lejos de la equidad.



¿En qué consiste para los y las profesionales "cuidar"?

Cuidar a alguien va ligado a "responsabilizarse" de alguien. Cuidar a un hijo/a significa responsabilizarse del bienestar de este/a en cuanto al plano físico y al emocional. Por tanto, la persona que más cuida sería aquella que más se responsabiliza o más tiempo de "calidad" dedica a conseguir dicho bienestar en los dos planos: que el niño/a esté sano y feliz.

Para entendernos, dentro del plano físico entrarían cuestiones ligadas al bienestar corporal del hijo/a. Por ejemplo, cuidar de una buena alimentación, llevarlos al médico, pedir permiso en el trabajo para

ello si fuera necesario, que tomen la medicación y controlar que tengan todas las vacunas, etc. Por otra parte, en el plano emocional se incluirían aspectos ligados al bienestar mental del hijo/a. Por ejemplo, temas vinculados a la escuela, las notas, la relación con sus compañeros/as y profesores/as, el asistir a las reuniones de padres y madres, a sus fiestas de fin de curso, combatir sus complejos, miedos e inseguridades, querer llevarles a especialistas en caso de necesitarlo e implicarse a fondo en las recomendaciones propuestas para solventar dichos problemas.

Se pueden identificar distintos parámetros que miden el grado de cuidado en el que se encuentran padres y madres en relación al hogar y a los hijos e hijas. Entre ellos estarían: el tiempo, la iniciativa y el puzle constante en la mente del cuidador/a.

El tiempo

Este comprende dos caras de una misma moneda. Por una parte, estaría el tiempo que se pasa con los hijos/as y, por otra, el tiempo que se emplea fuera del anterior pero en cuestiones relacionadas con ellos. En el primer caso, los y las profesiona-

les observan que los padres suelen querer pasar más tiempo con sus hijos/as cuando disfrutan de sus propias aficiones (montar en bici, ir al fútbol, hacer excursiones...). Suelen ser actividades más físicas y en las que son más los hijos/as quienes se amoldan a las aficiones del padre y no a la inversa. En cambio, las madres suelen ser más dialogantes y pasar más tiempo con sus hijos/as porque ellas adaptan sus aficiones a las de sus hijos/as, en muchas ocasiones anteponiéndolas a las suyas propias: "no tengo tiempo para mí". Son las que suelen acompañarlos al médico u otros profesionales, y acostumbran a estar más presentes en eventos escolares como reuniones, fiestas de fin de curso, comprar material escolar, ropa, etc. A continuación podemos leer una viñeta etnográfica que ilustra el tiempo en este sentido:

"Creo que la mamá se puede adaptar más a los gustos del hijo, y el padre no se adapta tanto: "Como me gusta el cine, me lo llevo al cine". El otro día un padre me decía: "es que a mí me gusta la bici y yo me lo quiero llevar en bici, pero a mi hijo no le gusta". Y yo le digo: "¿y si no le gusta qué va a

hacer tu hijo? ¿A tu hijo qué le gusta?" Las aficiones del padre están por encima de las del hijo. Y en esto soy muy dura, lo siento". (Psicopedagoga y logopeda 1)

En la otra cara de la moneda, se encuentra el tiempo que se emplea fuera del anterior. En este se observa que las madres suelen ocuparse más de hacer la comida, lavarles la ropa, acordar citas con el/la médico y llevarlos a las consultas, y suelen pedir más permisos laborales. "Quieren saber y estar". Los/as profesionales están de acuerdo en que por lo general los padres acostumbran a pedir menos permisos laborales. Suelen estar cuando se les requiere específicamente, o se "les manda" estar.

Así, se sostiene que la calidad del tiempo está ligada al tiempo individual que emplean padre y madre al bienestar físico y emocional de los hijos/as. Generalmente, en las consultas, parece que los niños/as evidencian que la persona con la que sienten más cercanía y con quien más "cuentan" es la madre. Esto parece ser el resultado de que el tiempo que estas pasan con sus hijos/as es mayor y más completo en estos dos planos, y por

tanto, de más "calidad", lo que proporciona a las madres un mejor conocimiento de cómo son sus hijos/as y les permite detectar antes que el padre si a estos les preocupa o inquieta algo, "lo sabía, había algo que no estaba bien, lo notaba raro". A continuación exponemos algunas viñetas que lo reflejan:

"En general el adulto que representa más el afecto y la sensibilidad es el que está más preocupado. En general suelen ser madres, pero hay algunos padres que también. Está en relación directa con el tiempo que pasan con los hijos". (Psicólogo clínico)

"Generalmente vienen más las madres, pero cada vez vemos más implicación en los padres trayéndolos, otra cosa es que sepan tanto como las madres, como qué medicación toma el niño... Hay de todo, pero aún hoy en día las que mejor saben sobre la salud de sus hijos son las madres". (Pediatra)

La iniciativa

La persona que más cuida es aquella que suele tener más iniciativa a la hora de llevar las distintas cuestiones relacionadas

con el hijo o hija. Por ejemplo, las madres suelen ser las primeras personas que contactan con el/la profesional cuando el hijo/a tiene algún problema en el plano físico o emocional, generalmente suelen ser las primeras en detectarlo y en buscar opciones para solventarlo. Durante las consultas, las madres suelen adoptar el papel más activo: toman una postura corporal en la que sus cuerpos están inclinados hacia el/la profesional. Una postura que transmite atención, implicación y colaboración. Sin embargo, los padres generalmente adoptan un papel secundario, una postura corporal detrás de la madre, un papel más de soporte y acatamiento en la toma de decisiones. Los/as profesiona-





les dicen que esta postura suele denotar en ocasiones inseguridad, incredulidad, pasividad y/o interiorización de un rol secundario. Mostramos varios fragmentos de comentarios de diferentes profesionales entrevistados/as:

“Habitualmente son las madres. Es así, pero también hay padres. Hay familias en las que siempre llama la madre, en otras los dos, y en algunas, aunque menos, es el padre el que lleva el tema. Habitualmente es la madre. También es verdad que habitualmente quien toma antes conciencia del problema del niño es la madre, sea por

sensibilidad, por pasar más tiempo con él, más capacidad de encarar la situación... pero sí que es la madre la que primero conecta con el niño. Un modelo a veces frecuente es la mamá concienciada, más cerca del problema, más angustiada, el papá más distanciado, menos concienciado. Es un perfil que se da con cierta frecuencia. La mamá dice: a ver es que yo estoy angustiada, y el papá: Bah! No es para tanto, esto es ella que se pone muy nerviosa”. (Psicólogo clínico)

“Entre los mails que yo comparto, tengo normalmente el de la mamá, aunque intento incluir a los dos, incluso cuando escribo a los dos, suele contestar la mamá. Y si solo contesta el papá o solo tengo el email del papá, digo: “¡Uy, qué raro! Es poco frecuente, no es lo habitual”. (Terapeuta ocupacional)

El puzle constante

Ligado con lo anterior, llegamos al tercer parámetro. Usualmente, la persona que cuida más o se siente más responsable es aquella que suele tener el puzle constante dentro de su cabeza. Este puzle con-

siste en un continuo compaginar entre el tiempo de uno mismo con el de los hijos/as. En este sentido, las madres son generalmente las que asumen dentro de sus cabezas la organización y logística de las actividades relacionadas con los hijos/as. Suelen jugar a un constante “tetris” mental en el que sus horarios encajen con los de sus hijos/as. De una forma distinta, los padres suelen adoptar una actitud de acatamiento o de aceptación de tareas concretas asignadas por las madres, tareas que puedan encajar más fácilmente con sus propios horarios:

“Hay papás que se sienten que no tienen ni puñetera idea de qué hacer con el niño, papás que su parte emocional no la pueden vivir con tranquilidad, se tienen que poner más “machotes” y hay papás que pueden identificarse con sus hijos, pero una cosa es poder identificarse con los hijos y otra cosa es ‘quién lleva el peso de los niños’: quién se tiene que acordar del pediatra, quien sabe lo que falta para comer, quién tiene que tenerlo en la cabeza es la madre”. (Psicólogo clínico)

Permanencia de los roles tradicionales de género

Se siguen reproduciendo los roles de género tradicionales en los que: mientras el tiempo de la madre va dirigido principalmente a asumir la organización del cuidado del hijo/a, del hogar y del trabajo, el tiempo del padre va más dirigido a sus propias aficiones, al trabajo y a ayudar en el cuidado de los hijos/as. La mayoría de profesionales entrevistados/as afirman seguir reproduciendo a un nivel moderado estos roles de género en sus familias aunque inculcando a sus hijos e hijas y a sus pacientes una repartición igualitaria del cuidado de los hijos/as y del hogar. A la hora de escoger profesionalmente trabajar con niños/as, las mismas profesionales mujeres admiten querer trabajar con niños por motivos "vocacionales", "desde pequeña", mientras que la mayor parte de los profesionales hombres admiten haber encontrado el trabajar con niños al profesionalizarse.

Podríamos encontrar una explicación a esta respuesta general a través de trabajos antropológicos que señalan que el que las mujeres tengan fisiológicamente la capacidad de engendrar ha causado nu-

merosas consecuencias sociales, creencias y comportamientos en las diferentes sociedades. Entre otras, la idea de que como estas poseen la capacidad de concebir deben quedar relegadas exclusivamente a ese rol y a sus anexos del hogar y de servicio. Y la idea de que su naturaleza es instintiva, porque la maternidad sería para ellas el resultado de una búsqueda del instinto absolutamente visceral. Relacionar la maternidad con el instinto es: convertir el deseo de tener hijos en una pulsión biológica. Desde pequeñas/os se hace creer a la sociedad que la mujer de forma "natural" está ligada al hogar y a la crianza de los hijos, cuando antropólogas como Héritier demuestran que el instinto maternal está culturalmente construido.

En este sentido, la larga tradición de estos roles de género en los que la mujer cuida de la casa y los niños/as y los padres trabajan, conlleva otras consecuencias a nivel general, entre otras: un mejor diálogo en el plano emocional por parte de las madres. A lo que los y las profesionales dan mucha importancia. Por ello, en esta dirección, el cuidado de los hijos/as que sería considerado más "completo" o de mayor "calidad" actualmente sería el



de las madres, ya que estas habitualmente a lo largo de la historia han desarrollado más la expresión de las emociones. Se sienten más seguras en este terreno y esto a la hora de conocer los sentimientos de sus hijos/as marca una clara ventaja con respecto al padre. Se comparte que los hombres suelen sentirse más inseguros en este campo. Hablan de la "castración emocional" que han sufrido y sufren muchos hombres desde pequeños a partir del conocido dicho: "los hombres no lloran". Esto ha ocasionado deficiencias a largo plazo que han permeado en el comportamiento y en la capacidad de lidiar con temas emocionales. Muchos/as profesionales admiten haber compartido situaciones en las que los padres reconocen verse superados por la gestión de los problemas emocionales de sus hijos/as, de ahí

que sean más reticentes a participar y a hablar con ellos/as. Uno de los entrevistados ponía un ejemplo:

“El motivo por el que el papá no pueda venir no tiene por qué ser desidia, puede ser que esté muy asustado con la situación, este aspecto más disociativo de los niños psicóticos, “no puedo porque no puedo enfrentarme al dolor de lo que le pasa a mi hijo”. Esto se da más en los papás”. (Psicólogo clínico)

Teniendo en cuenta los indicadores anteriores, los y las profesionales parecen estar de acuerdo en que todavía existe una cuestión estructural en la base de la

sociedad que dificulta la equidad en el cuidado de los hijos e hijas.

Las mujeres, ¿principales encargadas del cuidado de los hijos/as y del hogar?

Socialmente, aún se les exige a las madres el ocuparse más de estas cuestiones, lo que permea directamente en el mundo laboral. Se percibe tanto en las familias con las que tratan los/as profesionales como en las suyas propias. Siguen siendo las mujeres las que se ausentan con más frecuencia del trabajo por temas relacionados con los hijos/as al considerarse lo “normal” o “natural”. Es más, muchas veces no está bien visto o parece “sospechoso” que un padre pida permiso para ir a la fiesta de fin de curso de su hijo/a o para otros temas, a menos que la razón sea “es que mi mujer no puede”.

Volviendo a Héritier, esta pone encima de la mesa la idea que existe de que las mujeres se han de ausentar más del trabajo para hacerse cargo de las responsabilidades familiares, por quedar relegadas a esta responsabilidad. Sin embargo, no se suele tener en cuenta el hecho de que existe el mismo deseo de tener descendencia por parte de los padres. El deseo

de paternidad es también similar entre hombres y mujeres que han decidido tener un hijo o hija, además de que tener hijos e hijas es una necesidad para el funcionamiento de la sociedad.

Así, esta idea puede resultar un arma de doble filo para la realidad de padres y madres. Por una parte se descarga de estas cuestiones a aquel sector de hombres a los que les resulta “cómodo” no asumir más responsabilidades, pero por otro cultiva la impotencia y la culpabilidad de muchos otros por sentir “no poder estar” en momentos que consideran importantes, además de parecer querer “esquivar” sus trabajos poniendo de “excusa” a sus hijos/as. Esto aunque deja más flexibilidad a las madres para ocuparse de ellos/as, también coarta la libertad de las mismas y de la pareja en los casos en los que se quiera una distribución igualitaria dentro de las tareas de cuidado.

“Cuando un chico estaba enfermo en el colegio, quien faltaba siempre al trabajo era la madre. Podría ser atrevida diciendo que el 98% son madres. En el trabajo es muy diferente que falte la mujer por temas de los hijos a que falte el hombre. Se acepta me-



jor que la mujer, como es madre, tiene que llevar al hijo al médico... y en cambio el padre va porque la mujer no ha podido ir. Es el sustituto, pero no es el que toma la iniciativa. Estoy bastante convencida. Por ejemplo, yo que soy madre, puede ser que mi marido tenga muy desarrollado el tema paternal, a lo mejor hasta más que yo, es el pequeño de 9 hermanos y lo tiene muy desarrollado, pero socialmente, me toca más a mí, porque si él faltaba más al trabajo, se lo miraban con lupa. La sociedad no lo pone fácil". (Psicopedagoga y logopeda 1)

Aunque algunas de las personas, profesionales participantes de esta investigación, consideran que las madres lo tienen más "fácil" para ausentarse del mercado laboral, es necesario mencionar que la estructura de dicho mercado no facilita la incorporación de las mujeres y las madres en igualdad de condiciones y oportunidades que los hombres. Este hecho se debe, en parte, a la asociación entre "madre" y "responsabilidades de cuidados de sus hijos/as", mientras que no se produce esta misma asociación con el padre.

Cabe mencionar de nuevo que nos

referimos mayormente a familias heteroparentales. En casos de parejas homoparentales, los/as profesionales admiten que estos pueden ver facilitada la equidad en el terreno laboral, ya que la concesión de un permiso laboral para el cuidado de los hijos/as no depende en sí del sexo de quien lo demande sino del tipo de trabajo que desempeñe cada quién.

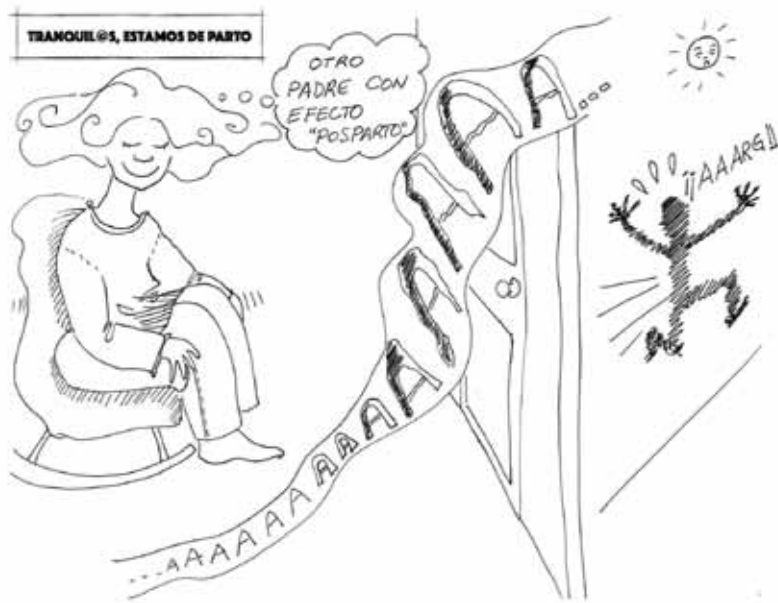
De "delegar" a "ayudar"

A pesar de este peso de los roles tradicionales en la estructura social, se han producido cambios: el pasar de "delegar" a "ayudar" por parte de los padres a las madres en las tareas del cuidado de los mayores, los hijos/as y el hogar. Resaltando que existe un trecho entre "ayudar" y "asumir", esto supone un avance hacia la equidad dentro de la heteroparentalidad.

Los profesionales señalan que en los casos de generaciones de abuelos/as y de gente de mediana edad, el peso de la casa suele recaer bastante más en las mujeres. Aunque, poniendo ejemplos de sus pacientes y relatando casos propios, al compararse con sus hijos e hijas, reconocen que actualmente entre las parejas de entre 25-40 años se percibe una mayor partici-



pación del hombre como cuidador. Así, corroborando lo mostrado en las anteriores Publicaciones AFIN, los y las profesionales detectan un cambio generacional en la incorporación de los hombres a las tareas de cuidado. Eso sí, remarcando que "asumir" y "ayudar" no es lo mismo. Que los



hombres se ocupen más de los hijos/as y del hogar que antes es una afirmación. No obstante, que los hombres "ayuden más" no significa que "asuman por igual" el cuidado de los hijos/as y el hogar. Las madres siguen siendo las principales cuidadoras de los hijos/as, asumiendo muchas de ellas dicho cuidado como "tareas inherentes al hecho de ser madre".

"Existe un tema también social. Todavía esos roles tan marcados de lo que ha sido lo femenino y lo masculino siguen pesando. Las nuevas generaciones ya han vivido otras situaciones de

padre y madre trabajando, pero aun así es como: "Él me ayuda". Ese "él me ayuda" no son tareas de casa compartidas, eres tú con toda la gestión, la planificación y mientras el otro "te ayuda", eso no es compartir, aunque es un primer paso ya que quizás antes no ayudaban, pero aun así, no es compartir. Aún queda mucho recorrido en el sentido de "asumir", no estamos en la igualdad, aún no". (Psicopedagoga y logopeda 2)

Los profesionales afirman que, cuando el "asumir" recae sobre uno solo (normalmente la madre) pueden generarse situaciones de sobreprotección, generalmente insana tanto para el padre, los hijos y las hijas, como la propia madre. El exceso de autorresponsabilidad puede manifestarse en el hecho de no dejar autonomía a los hijos/as y a mostrarse demasiado angustiadas y controladoras. En estos casos, los padres al soler tener una posición más distanciada de las emociones de los hijos/as suelen ser capaces de poder relativizar más la situación problemática que puedan tener, dar menos importancia (lo que a veces es necesario para equilibrar la situación). No obstante, este equilibrio

a posteriori y la angustia y malestar de las madres justifican la necesidad de que esta autorresponsabilidad se equilibre antes de llegar a estas situaciones.

"También hay cosas positivas de los papás. No son tan ansiosos, tan obsesivos. Las madres a veces son muy sobreprotectoras y ansiosas, y a veces esta compensación es sana. Creo que a veces las mamás ejercen demasiada presión de dependencia y hay mucha ansiedad y angustia. Y a veces los hombres lo relativizan más". (Psicopedagoga y logopeda 2)

El "asumir" también puede generar que muchas madres no dejen a los padres el espacio que algunos querrían tener a la hora de "ayudar". Muchas pensarán que ellas harán "mejor" la tarea de turno. Delegar y asumir desde un principio determinados roles dentro de la pareja es peligroso a la hora de querer cambiar hábitos a posteriori. Mientras haya uno de los dos que "asuma" las tareas del hogar y de los hijos/as (generalmente las madres), el otro tenderá a "acomodarse" (generalmente los padres), aceptando que esas labores "pertenece" principalmente a la persona que las "asume".

En estos casos, suele jugar un papel crucial lo considerado tradicionalmente como "natural" o "inherente" a cada sexo biológico. De hecho, cuando los/as profesionales explican casos de parejas heteroparentales con relaciones igualitarias (pocas), hablan de una previa negociación verbal sobre la distribución de las tareas de cuidado desde el principio de la relación, que no suele darse de forma "natural", se ha de negociar:

"Creo que hay un gran peso cultural y social en el que el hombre aún tiene un rol de 'pre-queener' y la mujer de 'house-keeper'. La mujer tiene la doble presencia de trabajar en casa y fuera y al hombre eso le falta. La mujer llega al mercado laboral pensando que también tiene que llevar el liderazgo de casa. También pasa que a veces las mujeres no dejan cancha a los hombres, también en las enfermedades. Ellas les dicen: 'Calla que yo sé lo que pasa, porque yo estoy más'. Y a veces el marido pone más sentido común porque relativiza y pone las cosas en su justo término, la mujer tiende a exagerar más y a decir: 'No, yo lo sé porque es mi hijo'. El hombre así se siente un

poco apartado. Ese ámbito en el que la mujer aparta al hombre todavía se ve, por tanto no creo que sea solo culpa de uno, creo que es de los dos". (Pediatra)

Reflexiones finales

Partiendo de que la percepción de inequidad (reparto injusto) o equidad (reparto justo) en el cuidado de los hijos/as y las labores domésticas por parte de padres y madres va de la mano del imaginario de género del que estos parten, en el que las madres siguen siendo las principales cuidadoras, cabe plantearse si esta visión no está precisamente sesgada por una definición de "cuidar" enfocada sin duda a la labor que generalmente han desempeñado las mujeres: el hogar y los hijos/as. Labores que han contribuido a completar lo que tradicionalmente se entendía por "mujer", personas que por haber nacido con sexo femenino tenían que ser y hacer como les exigía la sociedad. Esto podría indicar que no es que los padres no "cuiden tanto" como las madres, sino que no lo hacen como ellas. Por ejemplo, hacer actividades lúdicas con ellos en ocasiones ayuda a los hijos/as a desconectar y relajarse, ¿no entraría esto en la categoría

de "cuidar" pero de otra forma? Quizás la cuestión reside en que partimos a priori de un concepto de "cuidar" feminizado que no permite incluir y/o valorar lo que los padres hacen por los hijos/as. Lo que cuestionaría la idea de que los padres "no cuidan tanto", ya que simplemente no lo harían en la forma tradicional de entender el hecho de "cuidar".

Del mismo modo, el hecho de que las madres sean las que principalmente se expresan en las consultas y asumiendo que en general los padres suelen ser menos comunicativos en las mismas, podría sesgar una visión "completa" del nivel de "cuidado" y de esfuerzo que madres y padres ejercen sobre los hijos/as, ya que en general contamos mucho menos con las percepciones paternas.

"En general las mamás son más finas apuntando en aspectos más emocionales del niño y los papás menos, pero no es siempre así. Con el tiempo esto ha ido cambiando. Los papás también empatizan, no les da vergüenza decir que sufren... Para mí no es importante señalar lo que te dice la mamá y lo que te dice el papá, sino cómo juega la relación entre ellos. Por ejemplo, cuan-

do a una mamá le abruma mucho la situación y el papá dice: "¡Bah, esto no es nada!" Tú erróneamente puedes pensar que el papá no se entera, hasta que te das cuenta de que el papá está preocupado por la mamá y frivoliza la situación para que la mamá no caiga en depresión. Entonces yo no intento verlo desde el papá o la mamá sino desde la relación de ambos, es decir, en general entiendo a la familia como una unidad. La mamá me puede hablar de aspectos sensibles y el papá de otros, pero mi lectura no es que la mamá es más sensible y el papá es más burdo, sino que la mamá expresa los aspectos más sensibles de esta unidad familiar y el papá expresa otros aspectos, pueden pensar igual pero a la hora de expresarlo son una unidad. Influye mucho la relación". (Psicólogo clínico)

Este comentario refleja las relaciones dentro de una unidad familiar común en la que las madres se siguen percibiendo como las más sensibles y los padres se siguen viendo más "burdos" y relativizados. Sin embargo, esta interpretación de la familia puede volver a caer en reproducir los roles tradicionales de madres y pa-

dres. Así, cabría poner en debate la propia construcción social de género que tienen los/as profesionales como miembros de la sociedad en la que nos encontramos. Ligando esto de nuevo con la anteriormente mencionada "autorresponsabilidad", ¿por qué motivo las madres suelen percibirse como las más angustiadas con los problemas de sus hijos?

Queda claro que un factor clave en la sensación individual de colaboración y aporte dentro de las labores del hogar y los hijos/as es el tiempo del que uno dispone y lo que hace con él. Quizás la clave esté en medir el grado de implicación de cada uno a través del tipo de tareas que cada uno realiza en el conjunto de "labores de convivencia" dentro de una familia. ¿Quién de entre padre y madre realiza más tareas? ¿Quién se adjudica o se le adjudican las más arduas? ¿Quién las más livianas? ¿Quién elige las que más le gustan y quién no tanto? ¿Ha existido algún consenso en la asignación de dichas tareas?

En la actualidad, las respuestas a estas preguntas siguen sujetas en gran medida a la permanencia de los roles tradicionales de género. Sin embargo, estos no están tan encorsetados como antes. El cambio



generacional está propiciando que cada vez más la asignación de labores relacionada con el hogar y los hijos/as sea negociada entre padre y madre, hecho que genera una gran diversidad de paisajes familiares relacionada directamente con la progresiva suma de los hombres a las tareas del cuidado de hijos/as y el hogar. No obstante, sería necesario replantearse qué entendemos por "cuidar", ya que quizás la definición comúnmente más aceptada no refleje determinados aspectos y tareas que son realizadas principalmente por hombres, factor que podría ocasionar su exclusión dentro de dicha definición.

SOBRE LA AUTORA DEL TEXTO

Alicia Paramita Rebuelta Cho

Licenciada en Bachelor of Science in Communication Sciences (Periodismo) por la Universidad de CEADE (University of Wales) con First Class Honours. Trabajó en el mundo audiovisual para la productora Zenit TV en Santiago de Compostela. En 2014 le fue concedida una beca FPU por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte para realizar el doctorado en Antropología, que la vinculó institucionalmente a la Universitat Autònoma de Barcelona y al Grupo AFIN. Alicia realiza su tesis sobre "Gobernanza reproductiva en la isla de Flores (Indonesia)", haciendo trabajo de campo, concretamente con el grupo etnolingüístico Sikka.

SOBRE LA AUTORA DE LAS IMÁGENES

Sara Cendán Masip (SACEMA)

Sara nació cerca de París en 1977 y se crió en Barcelona. Se diplomó en diseño de moda a los 22 años, profesión que le encantaba y desarrollaba con facilidad y vocación. Su trayecto profesional en el sector textil la llevó, en 2006, a trabajar en una multinacional japonesa que la hacía viajar por Asia y Europa. Un trabajo que hubiera disfrutado el doble, si no hubiera tenido ya a su primer hijo.

Con el embarazo de su segunda hija, en 2009, la contradicción entre su estilo de vida y sus responsabilidades maternas se agudizó, y, al cabo de año y medio, junto con su pareja tomaron la decisión de marcharse a vivir más cerca de la naturaleza.

El curso 2011-12 se formó como doula (acompañante de la maternidad). En el año 2012 llegaron a Arbúcies -Gerona- para formar parte como familia de un proyecto educativo de educación viva. Un espacio donde des-aprendieron mucho y donde siguen aprendiendo, de sus hijos-hija (ahora tienen 3), los y las acompañantes, de las madres y padres que conforman el proyecto, y de ell@s mism@s. A día de hoy (2016), están emprendiendo un proyecto de vivienda cooperativa, también en Arbúcies.

Como autora, es multidisciplinar, pero dentro del proyecto Colección MUSAS es más que nunca viñetista activista para la concienciación social y cultural, y la humanización de los procesos de Vida. Propone "... vivir una Vida lo más coherente posible con nuestro sentir más profundo".

www.saracendan.blogspot.com

PARA LEER...



Hakim, C. (2005)
Modelos de familia en las sociedades modernas: ideales y realidades
 Madrid: CIS

Este libro informa de dos encuestas representativas y comparativas hechas a hombres y mujeres en Gran Bretaña y España, dos países elegidos para ilustrar la diversidad de las modernas sociedades europeas. La autora presenta un estudio sobre los modelos ideales de familia y roles familiares, las orientaciones laborales, los valores patriarcales y las preferencias de estilos de vida, y cómo estos aspectos influyen en las historias matrimoniales, en la fecundidad, en las pautas de empleo, en la segregación ocupacional y en la movilidad laboral de las mujeres, pero no en la participación de los hombres en el mercado de trabajo. Las preferencias de estilos de vida y las orientaciones laborales influyen de forma considerable en las actividades de las mujeres y, especialmente, en las elecciones laborales de las mujeres casadas, pero en los valores patriarcales (de los que normalmente se ocupan las encuestas sobre actitudes sociales) prácticamente no lo hacen.



Chacón, F. y Bestard, J. (2011)
Familias: Historia de la sociedad española (de final de la Edad Media a nuestros días)
 Madrid: Cátedra

La lectura de este libro invita a conocer la sociedad española de los últimos setecientos años a través del prisma de la historia de la familia. Es un concepto pero, sobre todo, es una realidad que se inserta en el conjunto de la sociedad a través del matrimonio y del parentesco; es decir, de la filiación y de la alianza. La positiva valoración que los ciudadanos tienen de la familia hunde sus raíces en el tiempo histórico y en el significado, en el simbolismo y en el papel que han tenido en la historia de España la genealogía, la herencia, el ciclo de vida y la reproducción social. Más allá de las clásicas divisiones académicas y de las etapas políticas en que se ha dividido la historia de este país a lo largo de este periodo, las familias han constituido, y continúan haciéndolo, el núcleo básico del sistema sociopolítico y cultural.



Roigé, X. (2006).
Familias de ayer, familias de hoy. Continuidades y cambios en Cataluña
 Barcelona: Icaria

La familia es una de las instituciones más sensibles a los cambios sociales, económicos y políticos, pero al mismo tiempo continúa siendo la agrupación social más importante y que representa una mayor continuidad. Por ello, el estudio de esta institución es uno de los elementos básicos para comprender una sociedad y la comparación de los distintos sistemas familiares nos proporciona una de las mejores radiografías de cómo es dicha sociedad. Este libro trata de la evolución de la familia en Catalunya, mostrando una serie de aproximaciones monográficas sobre la familia en el pasado y sobre las transformaciones que está experimentando en la actualidad.

PARA VER...



Reitman, J.
(2014)
**Hombres,
mujeres y
niños**
EEUU, 116 min



Koreeda, H.
(2013)
**De tal padre, tal
hijo**
Japón, 120 min



Linklater, R.
(2014)
Boyhood
EEUU, 120 min.



Cuerda, J. L.
(1999)
**La lengua de las
mariposas**
España, 97 min.

La película trata sobre el impacto de las nuevas tecnologías en los hábitos familiares, en las relaciones, en el nuevo concepto de confianza mutua, sinceridad y fidelidad, ofreciendo una mirada cínica y melancólica de un mundo en continua evolución en el que estamos esclavizados por las redes sociales, internet y por nuestro yo virtual. Intentando reflexionar sobre cuestiones como: ¿Cuál es el impacto de las pantallas y las nuevas tecnologías en las familias de nuestros días? ¿Qué tiempos nos roban a la vida de familia? ¿Cómo impactan en la vida de los niños y de los adolescentes? ¿Cómo impactan en la vida de los adultos y la vida matrimonial?

Este film trata de aquellos vínculos que surgen por la rutina y el tiempo. Narra una historia familiar en la que se cuestionan ideas arraigadas sobre la importancia de la sangre y la manera en la que el ser humano genera sus vínculos. Y, a partir de la historia del protagonista, Ryota, un hombre que pasará por un cambio intenso a causa de sus severos valores, el director realiza una exploración de la cultura de Japón, mostrando detalles cotidianos como los saludos constantes, la manera "civilizada" de conversar cualquier asunto, la importancia del linaje y los lazos sanguíneos en el sistema patriarcal japonés, las reglas para ingresar a la educación básica, los rituales familiares y las comidas diarias.

La película registra el crecimiento de un niño que se vuelve adolescente, aunque en realidad muestra la historia de varias familias a lo largo del tiempo. El director toma a sus personajes registrando su periplo vital año tras año, filmando unos días cada vez durante una docena de años, para testificar el crecimiento de Jason Jr. tanto en lo físico como en su mentalidad, y la evolución de su familia. El proceso de los protagonistas es un reflejo de una época, de costumbres y de estilos propios de estos tiempos.

El protagonista es una prolongación de su familia, una tradicional familia española. Esta película muestra cómo la autoridad del maestro se asocia a la autoridad familiar, y cómo ambas se refuerzan mutuamente. Así mismo, refleja los antagonismos ideológicos de la España de 1930 y los diferentes modelos de familia en la época.

NOTICIAS AFIN

Bruna Alvarez participó de "SENSEFILS" con Orna Donath, autora del libro "Madres Arrepentidas"

El pasado 25 de marzo, en el marco de la exposición "Sensefils" realizada por Cara Bossi en el Centre Cívic de la Barceloneta (Barcelona), se organizó una mesa redonda alrededor de la(s) (no) maternidad(es). Orna Donath, profesora de la Ben Gurion University of the Negev (Israel) y autora del libro *Madres arrepentidas*, publicado en España por la editorial Reservoir Books, aportó la perspectiva de la emoción de haberse arrepentido de ser madre, aunque no siempre de haber tenido hijos/as, en el contexto israelí. Bruna Alvarez, del grupo AFIN-UAB, presentó los resultados de su tesis doctoral sobre los diferentes caminos a través de los que las mujeres deciden o no convertirse en madres, y como las desigualdades del mercado laboral y la falta de corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las parejas heterosexuales, pueden influir en sus decisiones. Las personas asistentes plantearon preguntas y cuestiones sobre cómo se vive y se experimenta la maternidad y la no maternidad en el contexto de Catalunya, y se valoró la necesidad de un debate público sobre (no) maternidad(es).



Visiones contradictorias del cuidado enfermero

Acaba de publicarse el artículo titulado "Contradictory views of nursing care among students at the end of their nursing education", realizado por la Dra. Antonia Arreciado y la Dra. M^a Pilar Isla, ambas integrantes del grupo AFIN. Esta publicación, en el *Journal of Advanced Nursing*, pone de manifiesto las visiones contradictorias que, respecto al cuidado, manifiestan los estudiantes de Enfermería al finalizar sus estudios universitarios. Por un lado, consideran el cuidado como el núcleo de la profesión. Por otro, manifiestan una visión donde la provisión de dicho cuidado no es la principal actividad de las enfermeras, aspecto que tampoco les sorprende. El cuidado es interpretado como una actividad que tiene tan poco valor que puede ser transferido sin problemas a otros profesionales. Todo ello en una profesión, Enfermería, donde el cuidado es entendido como la esencia de la misma y aquello que la distingue de otras y, además, en estudiantes que en breve se convertirán en la nueva generación de profesionales. El artículo puede consultarse en el *Journal of Advanced Nursing*, 2017, 73 (2): 410-420. DOI: 10.1111/jan.13114.

Los aperitivos de los jueves AFIN



Cada jueves llevamos a cabo los aperitivos AFIN, en los que diversas investigadoras e investigadores presentan sus trabajos en un espacio de encuentro y aprendizaje en común. En el enlace que se reproduce bajo estas líneas, se puede consultar la programación para el mes de abril.

[Consultar programa](#)

Próximo Taller: Tener hijos o no tener hijos

El próximo 13 de mayo tendrá lugar en el Centro AFIN el Taller "Tener o no tener hijos, esa es la cuestión", cuyo objetivo es ofrecer espacios de reflexión a mujeres que se estén planteando si quieren ser madres o no. Consta de cuatro partes en el transcurso de las cuales se trabajará sobre lo que socialmente se espera de una madre, la relación de las madres con el mercado laboral, la posibilidad de la maternidad en solitario y las opciones de preservación de la fertilidad. El taller correrá a cargo de Bruna Alvarez, quien lleva más de siete años trabajando en torno a las decisiones reproductivas de las mujeres en Catalunya y quien en breve finalizará una tesis doctoral sobre el tema.

Inscripciones y más información:
c.afin@uab.cat



Exposición fotográfica "Retratos de Acogida"

El próximo 5 de abril tendrá lugar la inauguración de la exposición "Retratos de acogida", una muestra fotográfica y visual que nos ofrece Miquel Serra. En el acto, intervendrán Esteve Gener (Director de la Fundación Pere Mitjans) y Juan Canimas, doctor en Filosofía y coordinador científico del Observatorio de Ética Aplicada a la Acción Social, Psicoeducativa y Sociosanitaria. Miquel Serra es miembro del Grupo AFIN y del proyecto de investigación Recercaixa "Homes cuidadors: Reptes i oportunitats per reduir les desigualtats de gènere i afrontar les noves necessitats de cura (2015-2016)" (2014ACUP0045). Su muestra presenta una serie de imágenes cotidianas de las personas que viven en la Fundación Pere Mitjans y audiovisuales sobre los hombres cuidadores, fruto del trabajo de campo para el mencionado proyecto realizado en los hogares y centros de la Fundación. A través de la misma, nos propone una reflexión sobre conceptos como el reconocimiento, el acompañamiento y el cuidado entendidos como medida de la calidad real de las relaciones entre seres humanos diversos y su entorno. La exposición se podrá visitar del 5 al 20 de abril, en la Sala Noble del Convento de San Agustín de Barcelona.



La gestación subrogada en la VI Asamblea de Podemos Feminismos



El pasado 26 de marzo, en el marco de la VI Asamblea de Podemos Feminismos, tuvo lugar una sesión de análisis y discusión en torno a la gestación subrogada. Moderada por Cristina Hernández, intervinieron en ella cuatro mujeres que proporcionaron diferentes perspectivas: Francesca Puigpelat (Catedrática de Filosofía del Derecho), Begoña Román (Doctora en Filosofía y especialista en Ética Aplicada), Beatriz San Román (Doctora en Psicología Social y miembro del Grupo AFIN) y Beatriz Gimeno (responsable del Área de Igualdad de Podemos en la Comunidad de Madrid). La mesa concluyó con el convencimiento de que es difícil, si no imposible, dar respuestas sencillas a cuestiones tan complejas como la que la convocaba.

Jornadas "Identidades y orígenes en adopción y reproducción asistida"

La Facultad de Trabajo Social y el Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Granada, AFAM (Asociación de Familias Adoptivas Multiétnicas) y el Grupo AFIN organizó en la Universidad de Granada, los días 17 y 18 de Marzo, unas Jornadas sobre: "Identidades y 'orígenes' en adopción y reproducción asistida".

La intervención de los conferenciantes comenzó con la Dr. Marre y su ponencia titulada: "'Orígenes' y 'Anonimato'". Tras el análisis de la realidad en torno a la externalización de la reproducción a través de la adopción, reproducción asistida y subrogación o en reproducción con participación de "terceras partes", se abordó el debate de la existencia, de al menos dos intereses, a veces contrapuestos. Por un lado, el interés por rodear de secreto, silencio o 'anonimato' al origen de los niños y niñas, ya sean los amparados por la ley -donación anónima de gametos y embriones- o los no permitidos -gestación subrogada-, ilegales o de apropiación, o adopciones. Por otro lado, el creciente interés por acceder a la 'información' o acceso a 'su propia historia genética' de las personas nacidas a través de *third party reproduction*. Un interés por 'saber' que muchas veces responde, entre otras cosas, a un contexto sociocultural crecientemente medicalizado que asigna mucho valor a la información genética de las personas como se viene constando en el proyecto de investigación coordinado interdisciplinario e interuniversitario del programa I+D+I

"Retos sobre 'orígenes' en reproducción asistida con donación de gametos y/o embriones, gestación subrogada -con o sin donación de gametos y adopción" (CSO2015-64551-C3-R. Sede: UAB. IP: Diana Marre).

El Dr. José Antonio Lorente Acosta, director del Laboratorio de Identificación Genética de la Universidad de Granada, expuso el proyecto DNA - Prokids, en relación a la lucha contra la trata de seres humanos mediante la identificación genética de las víctimas y sus familiares, especialmente de menores. Nos contó cómo este proceso funciona en países de América Latina y Asia, a través de un registro genético (base de ADN) de niños desaparecidos, y sus familias. Esto ha permitido hacer test genéticos y evitar la adopción ilegal, y en la actualidad este proyecto también está permitiendo la prevención del tráfico ilegal de órganos.

La Dr. Silvina Monteros Obelar, presidenta de ESCODE, expuso el nuevo debate en el marco de la externalización de la reproducción sobre la gestación subrogada en España. En palabras de la ponente el objetivo de su ponencia fue: "Reflexionar sobre la gestación subrogada para ayudar a liberarnos de discursos esencialistas y naturalizadores en relación a la maternidad biológica, de la heterosexualidad obligada y de la escasamente cuestionada capitalidad que se le da a la familia nuclear tradicional. Un debate abierto sobre el tema contribuiría a conocer cómo se está llevando a cabo, en qué condiciones y en qué medida se está respe-

JORNADAS
Identidades y 'Orígenes'
en Adopción y Reproducción Asistida

Workshop
ADOPCIÓN /RAZA /RACISMO

17- 18 Marzo 2017

Sede 17 Marzo: Salón de Actos de la Facultad de Ciencias del Trabajo
14-avda. Jilixes, 982-210 20 5-18014
Sede 18 Marzo: Centro de Enseñanza Profesores (CEPE)
Calle de los Jilixes 3, 9815, Orotava

Organiza

AFAM
Asociación de Familias Adoptivas Multiétnicas

CENTRO DE SERVICIOS
E INICIATIVAS SOCIALES

GRUPO DE INVESTIGACIÓN
DE PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Colabora

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Facultad de Trabajo Social

INSCRIPCIONES: afamgranada@hotmail.com

tando el interés de los niños y las niñas inmersos en estos procesos reproductivos".

El Dr. Marcin Smietana, investigador postdoctoral en el Grupo de Investigación de la Sociología Reproductiva (ReproSoc) en la Universidad de Cambridge, basó su intervención en las investigaciones que viene desarrollando: "Sobre los orígenes y relaciones con gestantes y donantes en las familias de padres gays" desde la perspectiva de los niños/as. Por un lado, de las familias entrevistadas en España, en otros países europeos, y Estados Unidos, y, por otro lado, las gestantes y donantes que les habían ayudado, sobre todo en Estados Unidos.

La Dr. Salvo intervino con la ponencia: "Paradigmas, políticas y prácticas para el trabajo interdisciplinario sobre adopciones, orígenes e identidades: Una aproximación narrativa". Como

expuso la autora: "En el contexto contemporáneo internacional y latinoamericano se evidencian una serie de transformaciones jurídicas, sociales y políticas que vuelven sumamente propicio y urgente repensar los paradigmas a la base de las intervenciones profesionales en materia de adopciones. Los profesionales del campo psicosocial nos situamos habitualmente en dispositivos institucionales que operan reforzando los quiebres y discontinuidades en las historias de vida de las personas que han sido adoptadas, sus familias de origen y sus familias adoptivas. Frente a ello, creo muy necesario poder aproximarnos desde perspectivas y herramientas interdisciplinarias que tensionen e interpelen el adultocentrismo, los etiquetamientos y "las recetas" aún dominantes en el ámbito de la investigación y la intervención sobre esta temática".

La Dra. Beatriz San Román nos habló de "Adopción, raza, etnicidad y orígenes: enredos bioculturales". Tal como expuso la ponente: "Actualmente pensamos en las identidades más que como algo que se posee o que viene dado, como narrativas personales que nos dan sentido. Para las personas adoptadas transracionalmente (como para muchas otras cuyas vidas están marcadas por el movimiento y la globalización), su construcción resulta muchas veces compleja, pues les es difícil encajar en los viejos esquemas que ligan la identidad al territorio. ¿Hasta qué punto los discursos al uso sobre la adopción limitan sus posibilidades? ¿Es posible resistirse a ellos y encontrar

otras narrativas que den sentido y coherencia a sus trayectorias vitales?".

Cari McCay, trabajadora social, especialista en adopción transracional e identidad en la adopción habló desde su experiencia como adoptada nacional de origen guineano, sobre la "Adopción Transracional". Como expuso Cari: "Son todavía escasas las oportunidades en las que podemos escuchar la experiencia en primera persona de los adoptados transraciales. Nuestras voces son nuevas en el mundo de la adopción, por ello, es importante fomentar espacios en los que nuestras experiencias puedan ser escuchadas y compartidas".

Finalmente, siguiendo el hilo de las experiencias, la Dra Valle Medina expuso un caso de mediación por cuestiones racistas. El relato se abordó de forma compartida, con Sefali Arana, adoptada de origen indio, y estudiante del Grado en Trabajo Social. La exposición se centró en los procesos de mediación penal juvenil que se llevan a cabo desde el Equipo de mediación de la Asociación Ímeris y de los conflictos que, al margen de su calificación jurídica como delitos de un tipo u otro, ponen en escena situaciones donde menores infractores han realizado daños a otras personas, las víctimas. En estas jornadas, se visualizaron los efectos y posibilidades que pueden tener estos procesos de mediación en víctimas que han sufrido daños por el hecho de ser de otro origen étnico, para ello se contó con la participación en primera persona de la víctima del proceso de mediación.



Y en la línea de las experiencias sobre educación antirracista, estereotipos, construcciones sociales y propuestas para la transformación, la pedagoga Ellie Clarissa Suazo Arzú abordó los proyectos en Educación Secundaria.